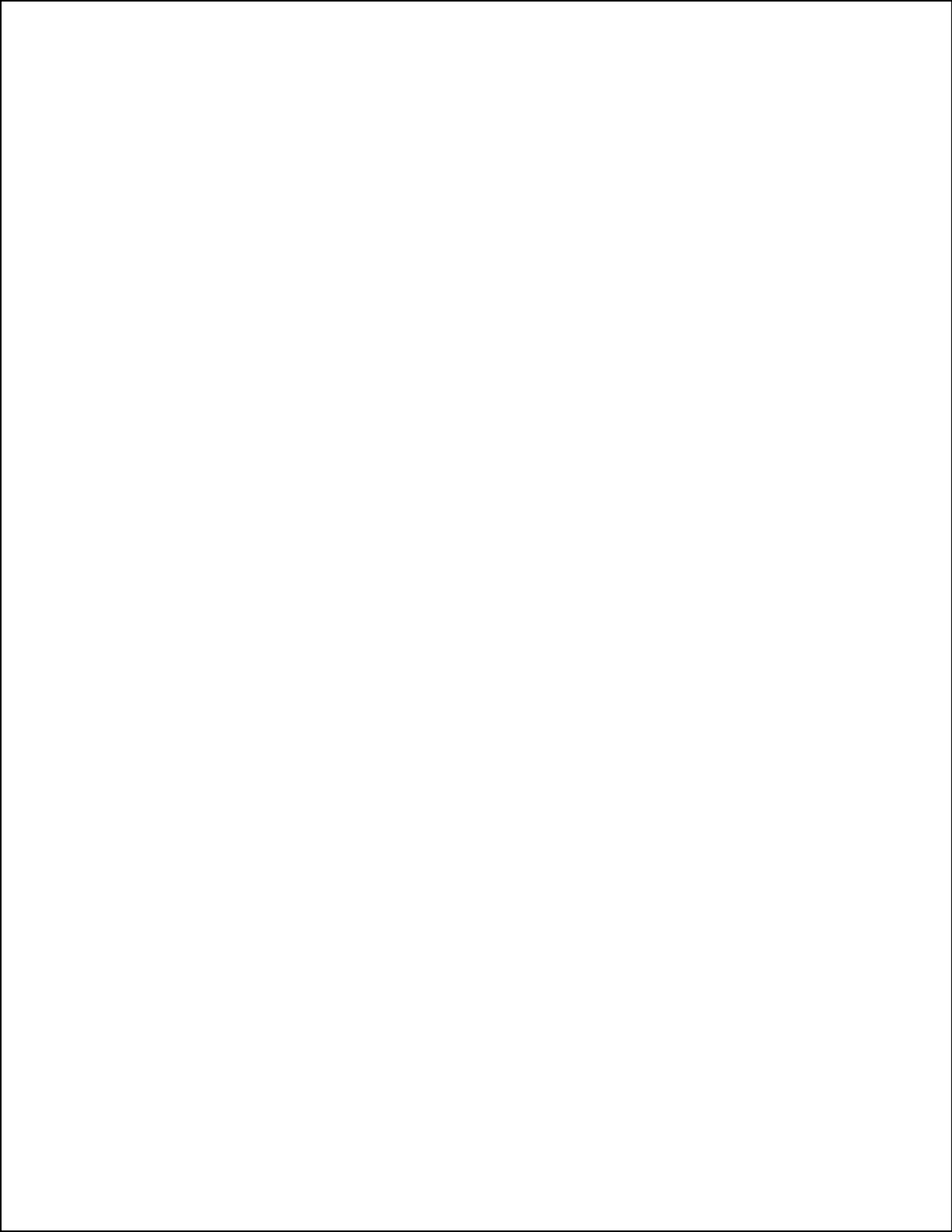


The image features a complex abstract design. On the left side, there is a large, triangular grid pattern in orange that tapers to a point on the left edge. Below this, a vertical strip of horizontal yellow lines is visible. To the right of the orange triangle, a large rectangular area is filled with a blue grid pattern. The text is positioned in the upper right quadrant of the page.

# TIEMPO↔MODO↔LUGAR

NUEVA SINTAXIS DE LA PLÁSTICA DOMINICANA



# TIEMPO ↔ MODO ↔ LUGAR

NUEVA SINTAXIS DE LA PLÁSTICA DOMINICANA

Curaduría

Dra. Adlín Ríos Rigau • Dra. Irene Esteves Amador

Sala Colectiva Ignacio Cortés del Valle  
Fundación Cortés  
Viejo San Juan, Puerto Rico  
27 de Junio de 2019

## CONTENIDO

<i>Saludo Cortés</i> Ignacio Cortés Gelpí	8-9
Texto curatorial Irene Esteves Amador, PhD	11-22
Bibliografía	24-25
Artistas:	27
José Bedia	28-29
Gerard Ellis	30-31
Eugenio Fernández Granell	32-33
Rafael Ferrer	34-35
José García Cordero	36-37
Hulda Guzmán	38-39
Quisqueya Henríquez	40-41
Ignacio Iturria	42-43
Raquel Paiewonsky	44-45
Gustavo Peña	46-47
Jorge Pineda	48-49
Charlie Quezada	50-51
Fernando Varela	52-53
Listado de obras	55
Créditos	56

## SALUDO CORTÉS

En el 1929, mi abuelo Pedro Cortés Forteza, nacido en Manatí, fundó nuestra empresa, Cortés Hermanos, en Santo Domingo. Fue un empresario puertorriqueño visionario y pionero al lanzarse más allá de las costas de Borinquen y, gracias a ello, este año celebramos nuestro 90 aniversario de presencia en República Dominicana.

En sus comienzos la planta operó como una importante destilería elaborando marcas tales como Ron Cortés, Ron Cortés Gota Selecta, Ron Conde, Anís Cortés y, para hacer honor a su cuna, Ron Puerto Rico. El diseño de las etiquetas surgió de su propia inspiración y puño, ya que fue también un dibujante consumado. Hoy, estas forman parte del acervo histórico de la historia del ron en República Dominicana. Así también, el logó de la empresa que aún nos distingue fue diseñado por él en esos inicios.

Luego de que le fuera pagada una deuda con equipos de procesar cacao, el hechizo del chocolate no tardó en cautivarlo y hasta el día de hoy esa pasión por lo que se considera "bebida de dioses" ha sido la gran inspiración de los esfuerzos y logros más significativos de mi familia tanto en Quisqueya, como en Borinquen. En 1932 comenzamos a exportar el Chocolate Cortés de República Dominicana a Puerto Rico y en 1937 a producirlo aquí. De hecho, el Chocolate Cortés fue uno de los primeros productos terminados exportados desde el país dominicano.

He compartido este muy breve recuento histórico para destacar la íntima relación que ha unido a mi familia a la República Dominicana desde el siglo pasado. Mi padre, Ignacio Cortés Del Valle, logró allí muchos de sus éxitos como empresario, y hoy día mis hijos continúan desarrollando y afianzando nuestra presencia en el quehacer económico y social de Quisqueya. Esta larga trayectoria nos ha brindado también la posibilidad de estrechar lazos de cálida y solidaria amistad con muchos dominicanos con quienes afortunadamente hemos cruzado caminos.

Es por todos estos vínculos, que la presente exhibición, *Tiempo, Modo, Lugar: Nueva sintaxis de la plástica dominicana*, está revestida para la Fundación Cortés de un significado muy especial.

En estos momentos, la República Dominicana está inmersa en un optimismo y pujanza dignos de reconocer, aplaudir y emular. *Tiempo, Modo, Lugar* es una mirada a esta Quisqueya actual desde la perspectiva de algunos de sus principales artistas contemporáneos.

Entre los muchos aportes que confiamos brindará esta muestra hay dos que para mí son muy significativos. El primero es que a través de las obras presentadas se pueda palpar una energía creadora que no solo está afincada sólidamente en lo que es ser dominicano, sino que no teme incursionar en referencias e inspiraciones de este mundo globalizado, del cual el arte no escapa. En segundo lugar, el que sea posible sopesar el impacto que han tenido artistas extranjeros en la evolución de la plástica moderna y contemporánea en República Dominicana. Comenzando con el éxodo a finales de los años 30 de intelectuales y artistas españoles republicanos que huían del régimen franquista, hasta el presente, incluyendo el periodo entre los años 70 y 80 vividos allí por nuestro gran Rafael Ferrer, Quisqueya ha sido el trasfondo y oasis para que todo un núcleo de artistas excepcionales de otras tierras hayan podido continuar y enriquecer su trabajo a la vez que han nutrido el de los artistas nacionales. Nos complace, por lo tanto, acompañar las piezas de los artistas dominicanos con obras realizadas por sus contrapartes extranjeros.

Sirva, pues, esta nuestra 8va exposición para acercar más aún a Puerto Rico a la hermana República Dominicana. De la misma manera, sirva para agradecer a Quisqueya de parte de mi familia por los íntimos lazos que nos han unido a ella durante casi un siglo.

Ignacio Cortés Gelpí  
Presidente  
Fundación Cortés

## TIEMPO, MODO, LUGAR: NUEVA SINTAXIS DE LA PLÁSTICA DOMINICANA

En el Caribe se escribe como se vive,  
se vive como se escribe.

Luis Eduardo Aute, *Hemingway delira*

### Tiempos, modos y un mismo lugar

El importante filósofo y crítico de arte estadounidense, Arthur Danto, advierte que el presente es el pasado de un futuro ulterior.<sup>1</sup> En una postura claramente posmoderna se sobrepone a la mirada renacentista que volteándose hacia atrás se empeñaba en resucitar la antigüedad, como también a la que en las vanguardias de principios del siglo XX se proyectaba con ánimo premonitorio a la posteridad. Superados los estadios que en la Florencia del *Quattrocento* (1400) dieran inicio a la Era Moderna y que quinientos años más tarde nos adentraran en su engendrada Modernidad, es la postrimería de un fenómeno histórico ya añejo lo que define nuestra actualidad o contemporaneidad. Quizás precisamente por ello es que, como propone Danto, a estas alturas la temporalidad se 'hibridiza' cual conjunto de lo acumulado. Igualmente, punto de convergencias, de milenarias migraciones y tránsitos, intercambios y mezclas, el Caribe--*locus* anacrónico, antagónico, híbrido y plural--parecería haber pertenecido siempre a la postmodernidad.

Haciendo eco del estribillo anterior, como también del precepto 'Cageano' del arte que disipa el lindero entre la vida y la creación,<sup>2</sup> en el Caribe delirante hasta lo cotidiano y anecdótico raya en lo fantástico y fascinante. "Cabeza de cocodrilo y cuerpo de Camarón...", en donde "una langosta mulata anda buscando el timón...",<sup>3</sup> este variopinto y fragmentado recinto insular se conjuga como en los supuestos delirios del gran escritor. Ante semejante metáfora testimonial de lo vivido en la *tierruca* suspendida sobre el móvil espejo o espejismo de un mismo mar, cabría preguntarse--a la manera de la experta en arte dominicano, Sara Hermann, y desde la perspectiva de dicha disciplina--si lo que se distancia más del raciocinio es, no obstante, intentar someter

1 Arthur Danto. "Looking at the Future. Looking at the Present as Past", en Miguel Ángel Corzo (editor), *Mortality Immortality?: The Legacy of 20th Century Art*, (Getty Publications, Los Angeles, EE.UU., 1999), p.3.

2 El influyente compositor, teórico y filósofo, John Cage, proponía que no existía división alguna entre el arte y la vida, algo que incidió enormemente sobre propuestas como las del Arte Pop, del *Fluxus* y, de ahí, sobre las del *Performance*, por ejemplo.

3 Luis Eduardo Aute. "Hemingway delira", *Alevosía*, 1995.

la creación artística caribeña a estructuras historicistas occidentalizantes.<sup>4</sup> El arte de esta región no admite ceñidor. Es diverso y maleable como el lenguaje que, vestigio vivo de la colonización y más allá del legado de las culturas aborígenes que primero reclamaron sus aguas, mejor sirve al gran Caribe hispano de aglutinador. Al igual que el vernáculo hablado y escrito del que es su otra parte, abona a la construcción de utopías integradoras como la que desde la República Dominicana esgrimieran el gran pensador Eugenio María de Hostos y el insigne humanista dominicano Pedro Henríquez Ureña o la que dirigiéndose a Cuba propusiera la también puertorriqueña y poeta Lola Rodríguez de Tió. Amparado en la universalidad de su léxico visual y flotando ahora igualmente en el nuevo archipiélago de la globalización y su homólogo virtual, el arte en la cuenca caribeña ha sido incluso capaz de ensanchar los consabidos y siempre líquidos márgenes de su localidad.

## Una nueva sintaxis de la plástica dominicana

Recurso ordinativo del lenguaje, la sintaxis condiciona y define la construcción de lo que pensamos, de lo que decimos. Así también, dicha organización de las ideas y sus partes incide sobre el entendimiento de quien las recibe. Anclada en la versatilidad de la lengua que nos une, cuya mayor riqueza puede muy bien ser—al igual que aquella que distingue al idioma de la plástica—su maleabilidad, esta exposición es intencionado homenaje a los artistas de nuestra hermana isla, así como a otros que han hecho de ella su espacio de creación. Reunir en el marco celebratorio de los 90 años de Cortés Hermanos en la República Dominicana dicho patrimonio a este lado del litoral, es una invitación a aproximarnos de otro modo para mejor entender una cultura y un país tan cercano como ajeno por medio del parafraseo del que también es capaz el verbo oscilante y reivindicativo del buen arte.

Es en la diferencia, ya sea formal, temática o técnica, donde descansa la semejanza de un conjunto de piezas de discurso plural. Confluyen y confligen en tiempos, modos y en un mismo lugar lo moderno y lo contemporáneo, el dinamismo de lo generacional, la variada morfología de la plasticidad, el hombre y la mujer, lo abstracto y lo objetivo, lo que se arraiga en la fantasía o se iza en la realidad. *Vis-à-vis* de marcados regionalismos que nos adentran o inmiscuyen en su inmediatez a la vez que nos provocan a mirar desde la otredad, en esta nueva sintaxis y lectura de la plástica dominicana queda de nosotros igualmente batirnos y debatirnos de uno a otro punto en un espacio físico, como también

4 Dice Hermann, refiriéndose a la historiografía del arte contemporáneo dominicano y del Caribe: "Pretender que se sucedan momentos con la fácil linealidad de la historia del arte occidental enseñada, se da de bruces con un montón de anacronías, intertextualidades y superposiciones de tiempos, formas de hacer y pensar". Sara Hermann. "El arte tiene un presente", *Trenzando una historia en curso: Arte dominicano contemporáneo en el contexto del Caribe*, (Centro Cultural Eduardo León Jimenes, Santiago de los Caballeros, R.D., 2014), p. 70.



Eugenio Fernández Granell,  
*Sin título*, 1949

conceptual, que lejos de estar cerrado se abre a la multiplicidad, a la subjetividad y por qué no, a la contrariedad.

## La neo-pintura (en) Dominicana

Una serie de desplazamientos y entrecruzamientos podría decirse que configuran en gran medida el arte moderno y contemporáneo en suelo dominicano. De manera doblemente azarosa y producto de la imprevista oleada de intelectuales que arrastrara la Guerra Civil Española, llega una figura como Eugenio Fernández Granell a estas costas. El vapor que zarpó de Francia—parada intermedia de su exilio (1939) en donde casualmente conoció al más insigne representante caribeño del Surrealismo, Wilfredo Lam—destinado a Chile tuvo, sin embargo, que atracar en Puerto Plata (1940). Impregnado del ambiente político-cultural del Madrid de sus años de estudiante, donde se formó como violinista y fue colaborador de varias revistas izquierdistas,<sup>5</sup> no es hasta que franquea el Atlántico y se establece en la República Dominicana que el joven Granell se hizo artista.<sup>6</sup> Fiel al movimiento surrealista del que fue portaestandarte y que inculcó por estos mares, en su pintura aflora, como sacado del subconsciente, un vanguardismo europeo grabado en las profundidades de su mente.<sup>7</sup> Como bien apunta la historiadora del arte, María del Pilar González Lamela, estudiosa del fenómeno migratorio español-antillano de postguerra, la obra de Fernández Granell "puede colocarse en un plano más bien europeo-internacional", si bien "se empapó de los colores, las formas y también de la mitología y folclor caribeño".<sup>8</sup> Claro ejemplo de ello es la pintura *Sin título*, un óleo temprano. En este pequeño gran lienzo, señero de una manera y forma representacional muy suya y recurrente, ya conviven el sincretismo de la mencionada paleta isleña de intenso cromatismo y un tema tan español como el del toreador.<sup>9</sup>

En los seis años que estuvo en República Dominicana, Granell dejó un importante legado que eventualmente echaría también raíces en Puerto Rico y Guatemala antes

5 Granell hizo, por ejemplo, crítica de arte para la revista *Poum*, del Partido Obrero de Unificación Marxista.

6 Trabajó también como violinista en Santo Domingo y fue uno de los miembros fundadores de la Orquesta Nacional Sinfónica del país.

7 Esto, sin embargo, estuvo reforzado por la revista surrealista *Minotauro* que, según el propio Granell, traía Fernández Mazas de sus viajes a París.

8 De hecho, ya para el 1947 había sido formalmente incluido en el grupo surrealista como parte de la exposición en la Galería Maeght de París, *Le Surrealisme*, organizada por André Breton y Marcel Duchamp. María del Pilar González Lamela. *El exilio artístico español en el Caribe: Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. 1936-1960*, (Ediciós Do Castro, España, 1999), pp. 125-126.

9 Según González Lamela, a su repertorio de temas españoles Granell también sumaría el personaje de las manolas. Ídem, p. 123.

de su traslado más definitivo a la urbe de Nueva York.<sup>10</sup> Una vez tocado por el Caribe, el espíritu bifurcado de Granell le permitió servir de enlace e intermediario. Recibió y entrevistó para el periódico *La Nación* a una figura tan trascendental como el padre del Surrealismo, André Breton, cuyas visitas a Santo Domingo también marcarían los sinuosos lazos con el vanguardismo en nuestra región.<sup>11</sup> En su renovada condición de portal de las Américas para el viejo mundo occidental, el Caribe fue igualmente nutrido puente y acceso de los desterrados por la Segunda Guerra Mundial.

Mientras Fernández Granell residió en República Dominicana, el maestro en ciernes contribuyó y coincidió con una nueva historia del arte también naciente. Los años '40 fueron testigos de la eclosión de instituciones artísticas y eventos expositivos que trazaron la zapata del arte contemporáneo del país en Santo Domingo. Con un marcado énfasis en la producción más actual o reciente, espacios e instancias como la Galería Nacional de Bellas Artes y la Bienal Nacional de Artes Plásticas fueron desde el primer momento lugar de encuentro e interconexión, exhibiendo obra de artistas del patio junto a la de otros del exterior.<sup>12</sup> A lo largo de la segunda mitad del siglo le siguieron paulatinamente el Museo de Arte Moderno, inicialmente llamado Galería de Arte Moderno, el Concurso de Arte Eduardo León Jimenes con sede en la ciudad de Santiago de los Caballeros, y La Escuela de Diseño de Altos de Chavón en La Romana, afiliada desde su fundación a Parsons School of Design en Nueva York.

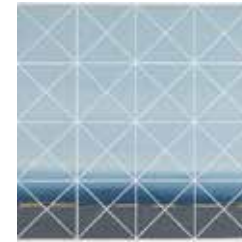
Abren el siglo XXI el importante Centro Cultural Eduardo León Jimenes y una serie de iniciativas geográficamente dispersas y principalmente privadas, que de forma aún más dramática han favorecido lo contemporáneo, a la vez que fomentan desde lo local el diálogo internacional.<sup>13</sup> Conformadas, sobre todo, a modo de programas de residencias, como el de la empresa tabacalera Davidoff con sucursal en Chavón y el del influyente

10 Cuando Granell tuvo que salir de la República Dominicana, luego de negarse a firmar un documento en apoyo al dictador Rafael Leonidas Trujillo, el Rector del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez, lo invitó a ser profesor de dicha institución. Como parte de su transformadora cátedra en este centro, Granell creó con sus estudiantes—entre los cuales se encontraba un Rafael Ferrer—el grupo de surrealistas Mirador Azul. Véase para más información el catálogo de la excelente exposición que sobre dicho fenómeno y bajo el nombre *Camino al Mirador Azul* organizó en el año 2014 la también profesora Adlín Ríos Rigau para la Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón, en rescate de un capítulo importante de nuestra historia del arte; para algunos, olvidado y para tantos otros, totalmente desconocido.

11 Además de su trabajo como periodista para *La Nación*, funda junto a un grupo de poetas la revista *La poesía sorprendida*, colectivo que presenta a André Breton durante su segundo viaje a Santo Domingo en el año 1946. Fueron colaboradores de la revista, lumbreras como el premio nobel Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén y Pedro Salinas. Granell no solo deja una escuela de arte, sino de pensamiento. Por ello, en el 1997 la ciudad dominicana de Santiago de los Caballeros lo nombra hijo adoptivo y le concede la Medalla de Oro al Mérito Cultural.

12 En la exposición inaugural de la Galería Nacional en el año 1942, apunta González Lamela que había una representación de artistas dominicanos y extranjeros, sobre todo españoles. Por otra parte, la crítica de arte y catedrática de la Universidad Michel de Montaigne en Burdeos, Michèle Dalmace, hace un despliegue y minucioso recuento de todos los artistas de nuestra región y de otros linderos que se han sabido presentar a lo largo de muchos años en la bienal de Santo Domingo, la que originada en el '42 ostenta, además, el sitial de ser la primera en toda la historia del Caribe. Véase el ensayo "El arte contemporáneo dominicano en el contexto del gran Caribe", en el texto *Trenzando una historia en curso: Arte dominicano contemporáneo en el contexto del Caribe*.

13 A dicho fenómeno se suma el de bienales como la de La Habana, la de Cuenca, la de São Paulo y Venecia, así como las ferias de arte. Entre las ferias más destacadas y visitadas por los artistas dominicanos, están la de ARCO, las de Art Basel y las del Armory Show.



Charlie Quezada,  
*View of an Approaching Storm*, 2018



Edward Hopper,  
*Early Sunday Morning*, 1930



David Hockney,  
*Pool and Steps, Le Nid du Duc*, 1971

galerista Lyle O. Reitzel en Samaná; otras, están marcadas por la autogestión, como el programa que a su vez crea en la playa de Cabarete el importante pintor José García Cordero y el proyecto híbrido que bajo el nombre de Sindicato un colectivo de artistas organiza con ánimo curatorial y comercial.<sup>14</sup> Precisamente ecléctico y variado, a estas alturas el saldo del arte dominicano, cargado de diversos estilos, maneras y temas coetáneos, incluye como en tantos otros escenarios la fotografía, lo conceptual, el video, la instalación y lo performático. Mas, sin embargo, despunta y prevalece una pintura épica y grandilocuente que, junto a lo artesanal y a un dibujo y factura muy cuidados, parece reconectar con el pasado. Incluido aquel del que Granell fuera agente contundente y como alguna vez le ocurriera a este, la neo-pintura de discurso universal que hoy se gesta (en) la República Dominicana parecería participar a su manera de una cierta ejercitación del subconsciente.

## Para muestra un botón... Una selección de obras de la colección Cortés

Sostenida en la legendaria figura de Granell, esta muestra—de artistas que a diferencia de él están vivos y también activos—más allá de presentar la clara vigencia de lo imaginativo hace, sobre todo, despliegue de la que cada vez más disfruta la simbiosis entre lo local y lo afuerino.

Bajo el enunciado: "lo que existe afuera pertenece al interior", participa especialmente de lo segundo la obra del artista dominicano Charlie Quezada, el más joven de la exposición.<sup>15</sup> Su pintura *View of an Approaching Storm* es un mar de dualidades. Resuelto en un lenguaje abstracto y también figurativo, este paisaje urbano y marino es a su vez patrón geométrico y retícula visual que obliga a una mirada bifocal. Se trata del también engañoso escenario de la calma que es presagio de la peor tempestad. Solo al leer el título del gran recuadro conseguimos que el andrógono emplazamiento cobre identidad. Son estos nuestros baldíos estacionamientos previo al siniestro natural, estas nuestras aguas y distintivas rejas del Caribe tropical. Radicado en Santo Domingo, luego de haber vivido en Nueva York producto del intercambio entre Parsons y la escuela de Chavón, Quezada ha estado particularmente interesado en la captación del vernáculo arquitectónico local, propio de la posmodernidad. Se reúnen en la obra de este artista la intención de Hopper y la estética de Hockney, a favor de una nueva pintura antillana de corte *hard edge*.<sup>16</sup> Conceptualmente, sin embargo, esta

14 A dicho listado habría que sumar también el Centro de la Imagen, el Centro Cultural Perelló y Casa Quién.

15 *What Exists Outdoors Belongs Indoors*, traducción al inglés del mencionado enunciado, fue el título de la primera exposición individual de Quezada en la galería Lucy García Arte Contemporáneo en el 2018, la que incluyó esta pintura.

16 Véase a modo de ejemplos, *Early Sunday Morning* (1930) del realista Edward Hopper, quien supo capturar como pocos y por medio del paisaje urbano la Gran Depresión de Estados Unidos; *Pool and Steps, Le Nid du Duc* (1971) de David Hockney, pintura que goza de su distintivo estilo de escenas en las que suele haber agua y lo arquitectónico se combina con lo geométrico, y las muchas obras de Frank Stella en las que se observan la limpieza del trazo y los patrones geométricos característicos del *hard edge painting*.

pieza también permite otra doble legibilidad, en la medida en que su interiorismo puede referirse al acto introspectivo y así a un adentramiento distinto, característico del surrealismo y su automatismo.

Mientras que el dominicano Gerard Ellis se adentra en una oscura exploración existencial por vía de lo surreal, las fantasías de la también quisqueyana Raquel Paiewonsky ensamblan un pintoresco paraíso terrenal. Artista multimédios, dedicada a la investigación de las construcciones y estigmas sociales sobre la mujer y su cuerpo, en esta pieza plagada de figuras metamórficas, desnudas, de distintas posturas, edades, indumentarias, razas y tiempos, Paiewonsky reta igualmente las posibilidades del soporte y la fisionomía del objeto. Este tondo u obra de formato redondo titulado *Territory*, que realizara en una residencia artística en Alemania, es un combinado de la apropiación y del *collage* y una aparente oda al delicioso jardín del Bosco,<sup>17</sup> bajo un cielo kitsch-tropical. Producto de su proceso de familiarización con el territorio berlinense, es parte de una serie de pinturas paisajistas que adquiriera en los mercados de dicha ciudad y que luego interviene. Sobre dicho paisaje encontrado y provocando otro tipo de encuentro entre lo alemán y lo dominicano construye el suyo propio, poblándolo de escenas dislocadas y de distinto follaje, mientras flotan entre ellas y las filtran una secuencia y un trazado geométrico de estructuras esqueletadas o de blancos andamiajes. Una de las pocas obras de la muestra que junto a la de Granell disfruta de un formato pequeño, aquí el tamaño de la pieza queda contrariado por una gigantesca ambición compositiva y una enorme faena ilustrativa.

El lienzo de Gerard Ellis, como tantos otros de este pintor y dibujante, es un gigante. *Camino a mi fiesta de cumpleaños* es un lúgubre canto nostálgico de un artista dominicano que estuvo bastantes años establecido en la urbe de Nueva York. Este es uno de sus varios autorretratos en donde se le observa caminando con ojos cerrados, cabizbajo y ataviado para poder enfrentar una vez más el gélido clima urbano. En esta suerte de pífano de claro fondo plano y torso 'asiluetado'<sup>18</sup> se transmutan, sin embargo, su consabido sombrero y su bufanda, la que tórnase en personaje siniestro, también presente en otros de sus lienzos. Es el suyo un acto automático y violento de ir al encuentro de otro año con la resignación de quien camina por las frías e impersonales calles neoyorquinas, mientras rememora la contrastante calidez de la celebración que en el Caribe de su infancia conoció y que atrás quedó. Afectado, sobre todo, por el nuevo imaginario de la ilustración digital, su pintura dispone de una contradictoria factura artesanal. Acude también a la técnica del *collage* para

17 Véase para referencia el óleo sobre panel y altar tríptico *El jardín de las delicias*, que realizado c. 1500-1505 por el enigmático pintor flamenco Jheronimus Bosch, conocido popularmente por el nombre de El Bosco, es parte de la colección del Museo del Prado, en Madrid.

18 La muy transgresora obra *El pífano* (1866) de Édouard Manet, quien revolucionara para siempre la pintura defendiendo su carácter plano y bidimensional, fue vista por sus iniciales detractores como una baraja, cuyo personaje, por su planicie y falta de modelado habría de dejar un hueco en ella, de abandonar el espacio. Véase el óleo que es parte de la colección del Museo D'Orsay, en París.



Raquel Paiewonsky,  
*Territory*, 2016



Jheronimus Bosch,  
*El jardín de las delicias*,  
panel central, c.1500-1505



Gerard Ellis,  
*Camino a mi fiesta de cumpleaños*, 2008



Édouard Manet,  
*El pífano*, 1866



José García Cordero,  
*Interior en Playa Popa*,  
2000



Hulda Guzmán,  
*TV picnic*, 2009



Édouard Manet,  
*Le Déjeuner sur l'Herbe*,  
1863



Myrna Báez,  
*En el patio de mi casa*,  
1980

en este caso revelar las vísceras de su atribulada mente a modo del engranaje de un reloj gigantesco que sin escrúpulos nos lleva al ineludible despeñadero de los años acumulados y de las responsabilidades que llegan con el tiempo.

El pintor dominicano, José García Cordero, que radicado en París desde los años '70 lleva prácticamente toda una vida fuera de su país,<sup>19</sup> plasma en *Interior en Playa Popa* el reencuentro con el Monte Cristi de sus ensueños. En este cuadro colosal, despliegue de dicho festejo en un exuberante festín de los frutos de su mar, García Cordero celebra ante todo la alegría del acto de pintar. Proyectándose desde adentro, esta escena interior brota sobre todo de la mente de su creador. Inclusiva de una mesa como principal mobiliario que sostiene la mariscada piramidal y desde donde se avistan una arboleda, un cielo azul y una luz subliminal distintivos de su creación, miramos o nos mira un perro que según algunos es pseudo autorretrato del pintor. Personaje casi omnipresente en el monto de su extenso trabajo, el escuálido animal que aquí se encuentra bajo la sombra de la mesa, asoma la punta de su lengua en aparente anticipo de sus intenciones para con el banquete descomunal. Acostumbrado a vivir temporadas en una residencia secundaria en su tierra natal, García Cordero, quien es creyente de la metafísica, recarga su espíritu e insufla su pintura con estas vivencias, su colorido y vitalidad; aquello que lo remite una y otra vez al recuerdo del carnaval de Santiago de los Caballeros que desde su niñez despertara y marcará para siempre su sensibilidad.

El festejo, los alimentos, la extravagancia, los excesos y grandes formatos también plágan e hilvanan la obra de la pintora dominicana Hulda Guzmán. Comprometida con la construcción de narrativas por vía del estático medio pictórico-visual, esta joven artista que fue a México para entrenarse en pintura mural, echa mano de los personajes de su entorno más inmediato y personal. *TV picnic*--especie de almuerzo sobre la hierba dominicano<sup>20</sup>--se nos ofrece, sin embargo, de un modo muy universal. Ejecutado en su ya típico estilo aplanado, Guzmán mejor actualiza y acerca el escenario bucólico y a la vez urbano por medio de la introducción de aparatos electrónicos, de la moda que se fabrica en China, de la comida rápida en recipientes desechables, de lo *queer* y de la ciguapa, ese personaje mítico-popular de carácter local. Este *déjeuner* criollo se revela como un sinsentido solo para el que no lo ha vivido; para quienes no han crecido pasando el día de playa entre la retumbante cocolera, el caldero rebosante y la novela televisada debajo de las palmeras. Su nueva pintura de género en la que por medio del autorretrato Hulda también se cuele, es en esencia otra fiesta. Juego de cromáticos

19 Siendo muy joven, ante los múltiples crímenes perpetrados desde la oficialidad del gobierno de Joaquín Balaquer, los que cobraron la vida de muchos de sus amigos, García Cordero decide exiliarse voluntariamente a Francia. Luego de haber vivido por más de 40 años en París, le fue otorgada la Medalla al Mérito por parte del senado francés.

20 Decir almuerzo sobre la hierba es aludir a *Le Déjeuner sur l'Herbe*, obra también de Manet, en la que aparecen dos mujeres de su época, una desnuda y otra en paños menores, y dos hombres vestidos de frac compartiendo un almuerzo a la intemperie en una zona boscosa de París. Este gran óleo, que fuera a parar al salón de los rechazados de la Academia por su manera tan moderna de traer al presente un tema típico en la antigüedad como el de los dioses de río, fue acercado al Caribe en la adaptación que la artista contemporánea puertorriqueña, Myrna Báez, hiciera de este en su serigrafía del 1980, titulada *En el patio de mi casa*.

patrones, de cuerpos maravillosamente modelados y de estampadas impresiones, es su *joi de vivre* o la alegría de pintar lo que esta obra mejor celebra.<sup>21</sup>

Profundamente comprometido con el medio, al punto de atribuirle a sus materiales propiedades conceptuales, el dominicano Jorge Pineda ha profundizado igualmente en un tema que define de manera dramática y contundente la realidad en su tierra. La pintura y dibujo *El bozal* es parte de una serie que versa sobre la tragedia migratoria haitiana en su compartida frontera. Asido a la figura del perro, sujeto persistente en su muy amplio y diverso trabajo de múltiples medios,<sup>22</sup> cuyas patas se hunden en un terreno movedizo o lodazal, Pineda remite al aparato restrictivo de las fauces del animal para hablar de la verdadera violencia: la de callar y acallar. Sirviéndose del elemento formal lineal que mejor define al dibujo y que en esta obra cobra forma de espiral, el artista alude a ese margen terrestre y divisorio, también conocido por el nombre de "la línea", en su deseo de señalar lo que no se debe de silenciar. A menudo utiliza para dibujar el carbón que resulta de la voraz e indiscriminada tala de árboles, que unos que nada tienen venden y que otros, a falta de electricidad, compran por semejante necesidad. De esta manera, Jorge Pineda confiere a sus piezas un gran poder simbólico y político, promulgando otro mal que supera por mucho lo inmediato y que la más extrema pobreza es igualmente capaz de generar.

En una obra como *Baño en Laguna Dudú*, del dominicano Gustavo Peña, el manejo de los materiales es tan interesante como la imagen resultante. Las texturas de este medio mixto en el que conviven el carboncillo, el acrílico, la laca y el esmalte se traducen en una sensualidad paralela a la de esta venus quisqueyana de mirada acechante. Egresado también de la escuela muralista mexicana, este artista que disfruta asimismo de las dotes del buen dibujante, fue pegando sobre el lienzo papeles con bocetos o trabajos previamente realizados.<sup>23</sup> Al pintar encima de ellos con gruesos *impastos*, el resultado es una superficie con un leve ajedrezado o estructura de parchos que se deja entrever misteriosa como la protagonista de la obra y su nocturno paraje sin que podamos ver aquello que late en sus profundidades. Muy dado a la representación de lo cotidiano e influido por la estética de los juguetes, de las historietas y de los dibujos animados, permean el trabajo de Peña escenas acuáticas de sus amistades. En su retratismo se funden el parecido de sus amigos y sus estudios anatómicos de los muñecos de



Jorge Pineda,  
*El bozal*, 2002



Gustavo Peña,  
*Baño en Laguna Dudú*,  
2016

21 Hulda Guzmán fue incluida en la selección de cuatro artistas que la importante curadora Marianne de Tolentino hizo como representación de la República Dominicana en la Bienal de Venecia de este año, primera vez, además, que el país cuenta con un pabellón propio en la más importante de todas las bienales del mundo artístico contemporáneo. Otros artistas dominicanos han expuesto en dicha bienal anteriormente, pero en calidad de presentaciones independientes, como fuera el caso del colectivo *Quintapata*, constituido, de entre los artistas de esta muestra, por Raquel Paiewonsky y Jorge Pineda, como también por Tony Capellán y Belkis Ramírez, ambos ya fallecidos, y por Pascal Meccariello.

22 Para Pineda, quien ha sabido decir que la proliferación del perro en su obra puede responder a su deseo de contar con uno como mascota, pero por sus muchos compromisos internacionales no poder, el can también representa al personaje del niño, que en su obra es otra gran recurrencia. En el caso de esta serie y de esta pieza, es el silencio del sufrimiento de los niños que padecen los avatares de la frontera, la mayor de las tragedias.

23 Para acceder a la documentación de tan interesante proceso, véase: <https://dominicancult.blogspot.com/2016/07/bathing-in-dudu-lagoon-by-gustavo-pena.html>.



Quisqueya Henríquez,  
*Dark Side*, 2018



Fernando Varela,  
*Búsqueda bíblica azul*, 1991

personajes que adquiridos en calidad de *collectors item*, por su musculatura y múltiples coyunturas, dice le ofrecen tantas más posibilidades. Presa de dicha estética, es la enigmática mujer—y no al revés—la que con su neoespressionismo kitsch baña y, por lo tanto, 'ficcionaliza' este verdadero resquicio de paraíso.

Quisqueya Henríquez muy probablemente sea la más conceptual de este grupo de artistas dominicanos. Nacida en Cuba, de madre cubana y padre quisqueyano, hace las veces en este caso, de pieza transicional entre los artistas extranjeros y los del patio. Henríquez posiblemente también sea una de las artistas más polifacéticas, abordando con igual facilidad la instalación, el video, la fotografía y el *collage*. Utiliza, lo mismo materiales de la plástica que materiales industriales, enfocándose recientemente en los lenguajes de la moda y del maquillaje.<sup>24</sup> Pero una gran constante sí hay en su arte, y esa es la 'dominicanidad', asunto que quizás su origen o identidad dual le permite ver con mayor claridad y objetividad. Su obra *Dark Side*, más cohesionadora que divisora, habla de otro tipo de fronteras. Integrante de la serie *Unexpected Surfaces* o *Spiked Series*, en esta esculto-pintura la franja de puyas que corre horizontalmente delimita una parte superior pintada de forma manual y una inferior realizada con una malla industrial.<sup>25</sup> Esta demarcación lineal, cuyo añadido tridimensional expande los márgenes tradicionales de la superficie composicional, señala el punto de contacto y tensión entre lo industrial y lo artesanal, al igual que entre lo local y lo internacional, haciendo también un comentario sobre la homogenización cultural a la que propende la era global. Más bien horizonte donde se tocan el cielo y el mar, la artista también reconoce en esta pieza su historia personal. Tildarla de obra abstracta o minimal sería limitante, ya que sus densas capas semánticas superan por mucho lo puramente formal.

La abstracción ha sido el lenguaje que el uruguayo Fernando Varela mejor ha proferido. Siempre imbuida de gran lirismo, en una obra como *Búsqueda bíblica azul* vemos otros dos grandes distintivos de este artista que ya se considera y es considerado en República Dominicana como un nativo.<sup>26</sup> El elemento sacro-espiritual y el color azul que el cielo proyecta sobre el mar es búsqueda constante que se ha materializado

24 En un excelente ensayo en el que aborda particularmente el trabajo de Henríquez, Julián Sánchez González nos dice al respecto de esta dualidad entre el Arte con mayúsculas y lo artesanal: "Current artistic production from the Caribbean region vividly reflects, perhaps with more intensity than any other part of the Americas, the rooted relationship between modern art movements and popular art traditions. The historically fluid nature of so-called high and low art in the Caribbean serves today as a platform for the contemporary artists to discuss the limits of the art object, the social responsiveness of their practice, and the state of their local art field". Julián Sánchez González. *Caribbean Popular, Caribbean Contemporary: Current Artistic Practices of Santo Domingo, Dominican Republic*, (23 de octubre de 2017), Web, <<https://www.coleccionciseros.org/editorial/cite-site-sights/caribbean-popular-caribbean-contemporary-current-artistic-practices-santo>>.

25 De forma temáticamente paralela Henríquez tiene a su haber una serie anterior titulada *High and Local* en la que se refiere precisamente a la relación entre el "high and low culture" y, por consecuencia, al "high and low art". Esta línea de trabajo quedó muy bien expuesta y desarrollada en su gran retrospectiva *The World Outside. A Survey Exhibition 1991-2007* presentada entre 2007 y 2008 en el Bronx Museum de Nueva York.

26 Varela participó, de hecho, de una ambiciosa exposición autogestionada junto a Quisqueya Henríquez y Jorge Pineda—dos de los artistas dominicanos incluidos en la presente muestra—que bajo el título de *Curador curado* se presentó por primera vez en el 2001 en el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo.

en una producción de dibujo y de pintura abundante. Podría alegarse que Varela, como Granell, se hizo artista en la tierra de Juan Pablo Duarte. Para la década de los '70 y producto de su matrimonio, se allega siendo muy joven por estos lares. Desde entonces, Varela, quien resta importancia al fenómeno de las nacionalidades, construye una obra-soporte de códigos universales. Teniendo la cruz por uno de sus símbolos más habituales, amplias esplanadas ocres o superficies de aspecto telúrico sirven de sustrato a una serie de trazos sumarios y a una cosmogonía más bien reminiscentes de grupos y culturas ancestrales. Cual pergamino o piel rupestre de registros alusivos a la escritura cuneiforme y al jeroglífico, la obra de Fernando Varela, sea en la constitución de su propio microcosmos o porque se refiere al macro que abarca la totalidad de los entes, remite a un todo coherente.

Como si su obra fuera mapa de hallazgo del origen perdido, el trabajo plural del cubano José Bedia, en el que se maridan el lenguaje visual y el escrito, es hoja portadora del mayor de los sincretismos. En un empeñado acto consciente por vincularse y descubrir su pasado aborígen borrado a causa del exterminio, Bedia comienza una travesía antropológica y existencial que lo llevará por un largo y muy diverso recorrido. En él se concatenan lo africano, lo norte y mesoamericano y hasta lo oceánico con su interés original en lo taíno, entremezclándose un repertorio escatológico, de prácticas y creencias mágico-religiosas con la santería que experimentó desde que fuera niño. Física y espiritualmente siempre errante, Bedia, gran custodio de objetos etnográficos que recolecta en sus tantos viajes, deposita gran valor y significado en los materiales. De ahí, la relevancia que cobra en su obra el papel amate. Reliquia y metáfora de la cosmovisión amerindia, cuyo eje terráqueo-celestial es conexión directa entre lo humano y lo espiritual, en una imponente pieza como *Aquella tarde en Samaná*, el milenar papel y conglomerado de fibras es punto de encuentro del artista con la que ha sabido llamar su segunda tierra natal. En Samaná, santuario de impresionantes ballenas donde cuenta con una residencia que visita con frecuencia, se le ofrece gratuito un espectáculo de la naturaleza que colinda con lo sobrenatural.<sup>27</sup>

Sorprendido por la capacidad del dominicano de sobrellevar la adversidad, embriagado por su ritmo de vida acompasado y deslumbrado por la realidad hecha veraniega postal, el maestro uruguayo Ignacio Iturria halla en la República Dominicana terreno fértil para dar continuidad a su longevo *corpus* surreal.<sup>28</sup> La serie *Caribe nocturno*, producida como parte de una residencia artística en la zona costera de Samaná, es una de las apuestas pictóricas más recientes de un artista que curiosamente fue marcado para siempre por un cuerpo de agua que ante sus ojos de niño se revelaba como un inmenso mar. Al otro lado de la puerta desde donde se podía ver el Río de la Plata, jugaba a crear un mundo propio ubicando figuras y juguetes en distintos muebles de su casa.

27 Se estima que alrededor de 2,000 ballenas jorobadas se aparean anualmente en las costas dominicanas próximas a Samaná.  
28 El extenso y consistente trabajo de Iturria dentro de esta vena le ganó en el 2002 la enorme distinción del Premio di Risparmio, el máximo galardón que confiere la prestigiosa Bienal de Venecia.



José Bedia,  
*Aquella tarde en Samaná*,  
2008



Ignacio Iturria,  
*La isla*, de la serie *Caribe nocturno*, 2016



Rafael Ferrer,  
*The Red Bandana*, 1984

En una pintura como *La isla*, repositorio de los personajes de dicho imaginario, como también de los empastes que de su obra son una patente, las luces del rioplatense gris escenario parecen acallar su nueva paleta del Caribe estridente. Esta obra es igualmente inclusiva del obligado repertorio de figuras, entre ellas la del marciano, como también del mobiliario, las escaleras y vías de trenes, los bachecitos y chorros de agua, y las sombras muy fuertes a los que Iturria nos tiene tan acostumbrados. Sin embargo, aparecen en ella la uva playera, las bañistas y el personaje de un tigre o tígüerazo, que como parte de un dominicano y novedoso arsenal reclaman otro tipo de luz o colorido en clara alusión al perpetuo festejo de la noche tropical.

Para algunos artistas el Caribe ha sido una suerte de Venecia. Surcado de agua por todos lados, las inagotables dinámicas lumínicas y cromáticas de este archipiélago han sabido retar también hasta al pintor más consumado.<sup>29</sup> El puertorriqueño Rafael Ferrer, establecido en Estados Unidos desde la adolescencia y entrenado como percusionista, fue inicialmente considerado en Nueva York como parte del grupo de artistas conceptuales postminimalistas. Cuando sintió haber agotado de dicha modalidad toda posibilidad, en un acto autosubversivo y digno de su personalidad, decidió pintar. Decretada muerte por su propio colega Richard Serra, la pintura fue para Ferrer nuevo frente de resistencia. En lo que para otros también fuera actitud disidente, pintó al negro, al mulato y la marginada realidad de quienes, sin embargo, para él, eran sus vecinos y su gente. Entre los años '70 y '80 Rafael Ferrer hace de la República Dominicana una extensión de su vida y vecindad, en donde al ocupar el centro lo que antes era marginalidad se exagera su original manera de pintar. Ataviado con la doble mirada del forastero al que, no obstante, todo le resulta muy familiar, eludió la representación de lo edulcorado para profundizar en la verdad. Como las figuras recortadas en *The Red Bandana*, resultado de su hábito preparatorio de hacer fotos del entorno para luego armar *collages*, la contribución de Ferrer también descansa en haber sido capaz de retratar los contornos más allá de lo turístico y, por lo tanto, una parte importante de la dominicanidad.<sup>30</sup>

## Puntos suspensivos

Envuelta por las aguas de su Río Grande, en una de las imágenes más sensuales y también universales de la poesía local, la puertorriqueña Julia de Burgos se derrama

29 Debido a una atmósfera bañada de luz por los reflejos y destellos que de sus muchos canales se proyectan a todas partes, desde la época renacentista Venecia ha sido extensión del taller y laboratorio de tantos artistas interesados en estudiar y potenciar las posibilidades lumínicas de su pintura.

30 Como parte de un interesantísimo conversatorio con el renombrado crítico y pensador del arte Barry Schwabsky, Ferrer comenta acerca de su hábito etnoantropológico durante los años que disfrutó de una residencia en la República Dominicana de ir siempre cámara en mano, fotografiando todo lo que encontraba a su paso. Las fotos luego eran transformadas en *collages*, que le servían de boceto a la hora de pintar. Véase para acceder a la conversación entre Schwabsky y Ferrer: <https://youtu.be/aBGUbPdtZGM>. Hoy, las estadías o *sejours* de Ferrer transcurren en su nuevo refugio ubicado en la pequeña isla de Vieques, en Puerto Rico.

en lejano litoral. El siempre migratorio cuerpo de Loíza, cuyos afluentes desembocan todos en la azul inmensidad es vínculo intrínseco entre su estirpe y la del mar.<sup>31</sup> Líquido en sus entrañas y en sus márgenes, el Caribe ha sabido superar desde siempre su enquistada y fragmentada condición insular. Suspendida igualmente en el fluido medio de la sintaxis, la riqueza de esta exposición descansa precisamente en la reunión de sus partes, como también en el sinnúmero de posibilidades que ofrece su reordenación. Aproximación al universo que hoy representa el arte dominicano y el de nuestra región, más allá de enlazarnos con la globalidad, hace hincapié--a la manera de los ideales que forjaron Hostos, Ureña y Tió--en los claros vínculos que promueve la proximidad. Retomando estos y otros puntos todavía suspensivos que esperan por una respuesta, en definitiva, difícilmente baste con una muestra.

Irene Esteves Amador, PhD  
Junio de 2019

31 Escribe Julia de Burgos, en un extracto de su épico canto y poema *Río Grande de Loíza*:

"¿A dónde te llevaste las aguas que bañaron  
mis formas, en espiga de sol recién abierto?"

¡Quién sabe en qué remoto país mediterráneo  
algún fauno en la playa me estará poseyendo!

¡Quién sabe en qué aguacero de qué tierra lejana  
me estará derramando para abrir surcos nuevos;  
o si acaso cansada de morder corazones,  
me estará congelando en cristales de hielo!"

## BIBLIOGRAFÍA

Adell, Ana. *Raquel Paiewonsky, hibridez irreductible*, 2018, Web.

<<http://lebastart.com/2018/02/raquel-paiewonsky-hibridez-irreductible/>>.

“Artistas en Bienal de Venecia”, *Listín Diario*, 11 de mayo de 2019, Web.,

<<https://listindiario.com/entretenimiento/2019/05/11/564942/artistas-en-bienal-de-venecia>>.

Baerwaldt, Wayne. “Ignacio Iturria”, *Praxis*, Web.,

<<http://www.praxis-> <<http://www.praxis-.com/en/artist/ignacio-iturria-2/>>.

“Bajo la luz del Caribe”, *El Nuevo Herald*, 23 de noviembre de 2017, Web.,

<<https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/article185888778.html>>.

Casanova y Llaca, Fernando. “José García Cordero. Cuadros como espejos, más lúcido y vanguardista que nunca”, *Diario Libre*, 26 de febrero de 2018, Web.,

<<http://artelibre.diariolibre.com/?p=1450>>.

Charlie Quezada / *What Exists Outside Belongs Inside / Lucy García Arte Contemporáneo*, 14 de junio de 2018, Web.

<<https://www.essayecasadearte.com/single-post/2018/06/14/Charlie-Quezada-%E2%80%9CWhat-Exists-Outdoors-Belongs-Indoors%E2%80%9D-Lucy-Garc%C3%ADa-Arte-Contempor%C3%A1neo>>.

Corzo, Miguel Ángel (editor). *Mortality Immortality?: The Legacy of 20th Century Art*, Getty Publications, Los Ángeles, EE.UU., 1999.

Cruz, Yoni. “Gerard Ellis entre aldeas”, *Listín Diario*, 7 de julio de 2013, Web.,

<<https://listindiario.com/la-vida/2013/07/07/283501/gerard-ellis-entre-aldeas>>.

Damian, Carol. *La condición perenne del ser humano*, catálogo, The Frost Museum, 2013.

Danto, Arthur. *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia*, Ediciones Paidós, Barcelona, España, 1999.

González Lamela, María del Pilar. *El exilio artístico español en el Caribe: Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. 1936–1960*, Ediciós Do Castro, España, 1999.

Guasch, Ana María. *El arte último del siglo XX*, Alianza Forma, Madrid, España, 2001.

\_\_\_\_\_. *Los manifiestos del arte postmoderno*, Akal, Madrid, España, 2000.

Hernández, Orlando. *José Bedia: La obligación de transculturarnos*, Web.,

<<http://www.cubartecontemporaneo.com/es/review/jose-bedia-la-obligacion-de-transculturarnos/>>.

“Hulda Guzmán”, *Arte Informado*, 13 de enero de 2015, Web.,

<<https://www.arteinformado.com/guia/f/hulda-guzman-171854>>.

Lamarque, Rubén. *Gustavo Peña o las realidades diversas de las formas imprecisas, y otros robots creados por los hombres*, Web.

<<http://mediaisla.net/revista/2016/11/gustavo-pena-o-las-realidades-diversas/>>.

Lario, Ores. *Jorge Pineda: El artista del bolígrafo*, 13 de abril del 2012, Web.,

<<https://perrorabiosoblog.wordpress.com/2012/05/03/jorge-pineda-el-artista-del-boligrafo/>>.

Le Goff, Jaques. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Ediciones Paidós, Barcelona, España, 1991.

\_\_\_\_\_. *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, Ediciones Paidós, Barcelona, España, 1991.

León de la Barra, Pablo. *Dispatch: Dominican Republic*, 13 de mayo de 2015, Web.

<<https://www.guggenheim.org/blogs/map/dispatch-dominican-republic>>.

Sánchez González, Julián. *Caribbean Popular, Caribbean Contemporary: Current Artistic Practices of Santo Domingo, Dominican Republic*, (October 25, 2017), Web., <<https://www.coleccioncisneros.org/editorial/cite-site-sights/caribbean-popular-caribbean-contemporary-current-artistic-practices-santo>>.

Sullivan, Edward J. (editor). *Latin American Art in the Twentieth Century*. Phaidon Press, Londres, R.U., 1996.

Traba, Marta. *Art of Latin America 1900–1980*, Inter-American Development Bank, Washington, D.C., EE.UU., 1994.

*Trenzando una historia en curso: Arte dominicano contemporáneo en el contexto del Caribe*, Centro Cultural Eduardo León Jimenes, Santiago de los Caballeros, R.D., 2014.

## ARTISTAS

José Bedia

Gerard Ellis

Eugenio Fernández Granell

Rafael Ferrer

José García Cordero

Hulda Guzmán

Quisqueya Henríquez

Ignacio Iturria

Raquel Paiewonsky

Gustavo Peña

Jorge Pineda

Charlie Quezada

Fernando Varela

JOSÉ BEDIA

1959, Cuba

*Aquella tarde en Samaná*, 2008

Acrílico sobre papel

47 1/4" x 94"



*aquella tarde en samana*

GERARD ELLIS

1976, República Dominicana

*Camino a mi fiesta de cumpleaños, 2008*

Óleo sobre lienzo

92" x 70"



EUGENIO FERNÁNDEZ GRANELL

1912-2001, España

*Sin título*, 1949

Óleo sobre lienzo

18" x 20"



RAFAEL FERRER

1933, Puerto Rico

*The Red Bandana*, 1984

Óleo sobre lienzo

72" x 60"



JOSÉ GARCÍA CORDERO

1951, República Dominicana

*Interior en Playa Popa*, 2000

Acrílico sobre lienzo

75" x 90"



# HULDA GUZMÁN

1984, República Dominicana

*TV picnic*, 2009

Acrílico sobre lienzo

80" x 80"



# QUISQUEYA HENRÍQUEZ

1966, República Dominicana

*Dark Side*, 2018

Metal, pintura acrílica y lienzo sobre bastidor sólido

39" x 40"



IGNACIO ITURRIA

1949, Uruguay

*La isla*, de la serie *Caribe nocturno*, 2016

Acrílico sobre lienzo

38" x 51"



RAQUEL PAIEWONSKY

1969, República Dominicana

*Territory*, 2016

Collage, técnica mixta y acrílico sobre lienzo

24" diámetro



## GUSTAVO PEÑA

1979, República Dominicana

*Baño en Laguna Dudú*, 2016

Carbón, acrílico, esmalte y laca sobre lienzo  
60" x 40"



JORGE PINEDA

1961, República Dominicana

*El bozal*, 2002

Medio mixto sobre lienzo

60" x 60"



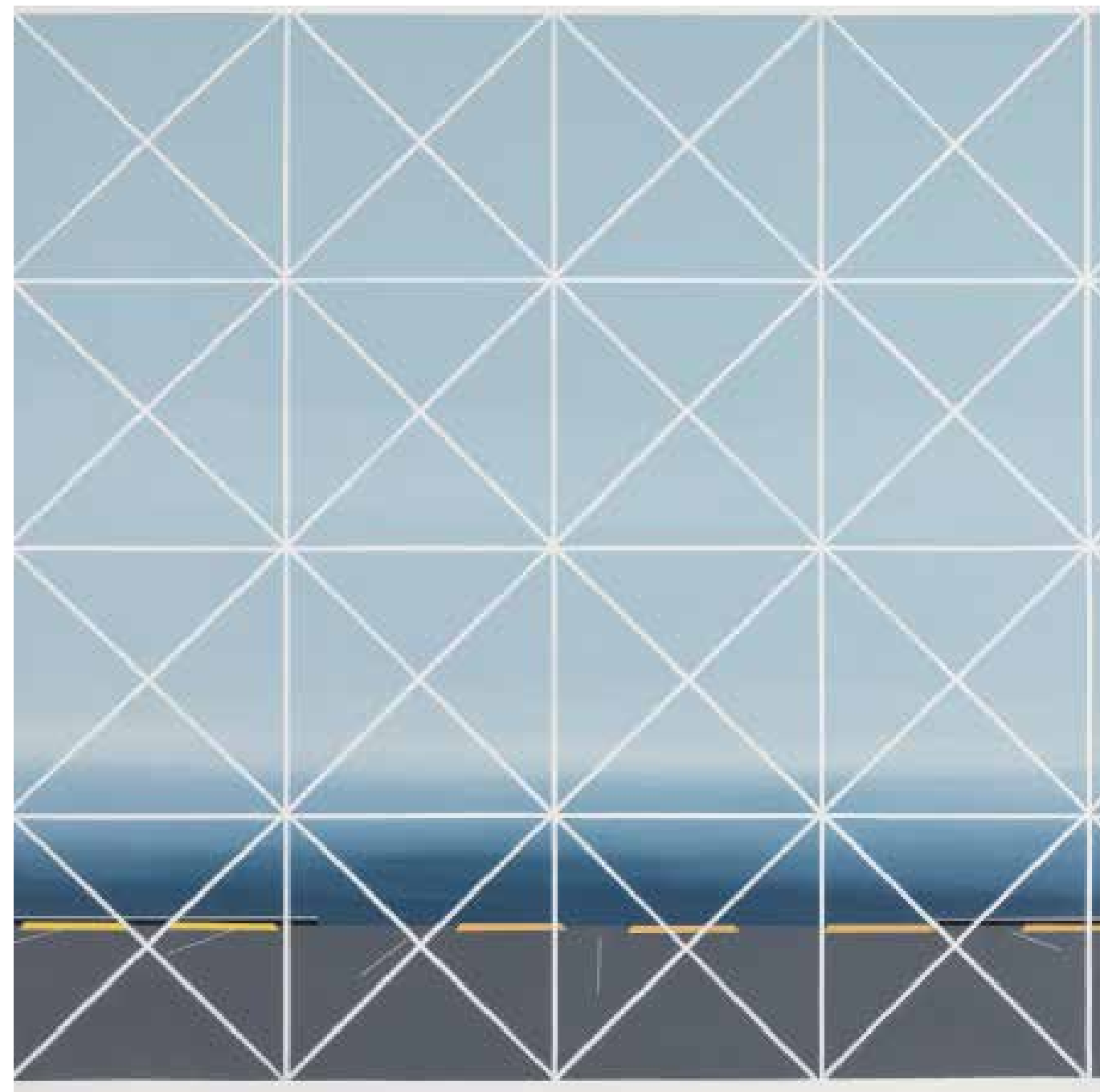
CHARLIE QUEZADA

1986, República Dominicana

*View of an Approaching Storm*, 2018

Óleo y acrílico sobre lienzo

60" x 60"



FERNANDO VARELA

1951, Uruguay

*Búsqueda bíblica azul*, 1991

Gouache y tinta sobre papel

40" x 26"



## LISTADO DE OBRAS

José Bedia  
*Aquella tarde en Samaná*, 2008  
Acrílico sobre papel  
47 ¼" x 94"

Gerard Ellis  
*Camino a mi fiesta de cumpleaños*, 2008  
Óleo sobre lienzo  
92" x 70"

Eugenio Fernández Granell  
*Sin título*, 1949  
Óleo sobre lienzo  
18" x 20"

Rafael Ferrer  
*The Red Bandana*, 1984  
Óleo sobre lienzo  
72" x 60"

José García Cordero  
*Interior en Playa Popa*, 2000  
Acrílico sobre lienzo  
75" x 90"

Hulda Guzmán  
*TV picnic*, 2009  
Acrílico sobre lienzo  
80" x 80"

Quisqueya Henríquez  
*Dark Side*, 2018  
Metal, pintura acrílica y lienzo sobre bastidor sólido  
39" x 40"

Ignacio Iturria  
*La isla*, de la serie *Caribe nocturno*, 2016  
Acrílico sobre lienzo  
38" x 51"

Raquel Paiewonsky  
*Territory*, 2016  
Collage, técnica mixta y acrílico sobre lienzo  
24" diámetro

Gustavo Peña  
*Baño en Laguna Dudú*, 2016  
Carbón, acrílico, esmalte y laca sobre lienzo  
60" x 40"

Jorge Pineda  
*El bozal*, 2002  
Medio mixto sobre lienzo  
60" x 60"

Charlie Quezada  
*View of an Approaching Storm*, 2018  
Óleo y acrílico sobre lienzo  
60" x 60"

Fernando Varela  
*Búsqueda bíblica azul*, 1991  
Gouache y tinta sobre papel  
40" x 26"

# CRÉDITOS

PRESIDENTE FUNDACIÓN CORTÉS

Ignacio Cortés Gelpí

DIRECTORA EJECUTIVA FUNDACIÓN CORTÉS

Adelisa González-Luño

CURADURÍA

Dra. Adlín Ríos Rigau • Dra. Irene Esteves Amador

DISEÑO GRÁFICO

Víctor José González Ortiz

INSTALACIÓN

Héctor Ojeda

FOTOGRAFÍA

John Betancourt

IMPRESIÓN

Model Offset Printing, Puerto Rico

FUNDACIÓN CORTÉS

Calle San Francisco 210

Viejo San Juan, Puerto Rico 00901

fundacioncortespr@gmail.com

@fundacioncortes

© 2019 Fundación Cortés

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede reproducirse ni transmitirse total ni parcialmente de forma alguna, sea electrónica o mecánica, sin previa autorización escrita de la Fundación Cortés.

ISBN: 978-1-7923-1341-7

Impreso en Puerto Rico  
Familia tipográfica: Dauphine  
Papel de portada: 110# Cover Mohawk Smooth  
Papel de interior: 80# Text Mohawk Smooth

